

## Editorial

### I

El número 3 de la revista inaugura nuestro segundo año en la atmósfera virtual. El esfuerzo que supone el armando de una publicación de este tipo se ve recompensado con las satisfacciones que implica el hacerlo, los avatares que se presentan, las amables palabras que vamos conociendo. De este número participan colaboradores externos, a quienes agradecemos especialmente: Dra. Adriana Astutti (UNR), Prof. Pedro Berardi (UdeSA), Dra. Sonia Bertón (UNLPam), Dra. Nancy Fernández (UNMDP –CONICET), Dra. Mariela Rígano (UNS), Dra. Claudia Torre (UdeSA), Magter. Paula V. Bassano.

La imagen de tapa es de la artista visual Natalia Rodríguez (Mar del Plata, 1974). Ha estudiado pintura con los maestros Nelson Soldatti y Héctor Becerini, primero, y luego en la Escuela de Cerámica (es especialista en Artes de Fuego) y en la Martín Malharro. Ha participado en muestras individuales y colectivas y dos de sus obras han sido distinguidas en distintas ediciones del Salón Nacional de Arte Sacro (mención, en 2010, con su obra “Virgen de los cartoneros” y selección de “Donde no llegan los satélites”, 2012). Es interesante la exploración que hace Natalia con sus obras por los universos de lo popular, lo sagrado, lo profano, las raíces culturales americanas y la conexión subterránea que se da entre un pasado interdicho y su emergencia en la imaginación de los muchos presentes. La invitamos para que su imagen de las fronteras, del arte y de las interpretaciones acompañara y dialogara con la idea general que sostiene este número en todo el espectro de su multiplicidad: los límites, lo difuso de sus concreciones, el asalto a las murallas, las mixturas en la tierra que es de todos y de nadie. En este sentido, el dossier a cargo de Claudia Torre sobre “Literatura y frontera” y los artículos y reseñas buscan desmenuzar estas cuestiones.

Por otro lado, la relación del grupo de investigación con Martín Kohan podría decirse que ya es añeja. En 2001 invitamos a Martín, por primera vez, a las *II Jornadas “Lectores críticos”* por mí coordinadas; fue interesante la experiencia de que él tuviera oportunidad de conversar con alumnos que en la cátedra de Teoría habían realizado trabajos sobre sus novelas *El informe* (1997) y *Los cautivos* (2000). De allí en adelante, fuimos creando un vínculo, con su participación, por ejemplo, en el libro *Escenas interrumpidas II. Imágenes del fracaso, utopías y mitos de origen en la literatura nacional* (Coira, M. Baltar, R. y Hermida, C., 2012, Katatay) y se ha convertido, como decimos risueñamente, en “objeto de estudio” de investigaciones propias. En esta ocasión, encontramos su palabra y las nuestras en una entrevista muy jugosa, centrada en problemas como la educación y la narrativa de postdictadura, amable conversación en la que deja entrever sus roles y las zonas fronterizas entre el Kohan escritor, el crítico y el profesor.

### II

*There was an hour  
All still  
When leaning with my head against a flower  
I heard you talk  
Robert Frost, “The Telephone”, 1920*

Este volumen inaugura una quinta entrada, CONSTELACIONES. La motivación del apartado es traer a la mesa de trabajo ciertas miradas y ciertos textos que, ya publicados o inéditos, generan las ganas del saqueo que provoca la cita, son traducciones que operan sobre culturas y lenguajes diversos, producen interpretaciones nuevas y reubican tanto a personajes lejanos o marginales como a consagrados y malditos. A decir verdad, la sección debió llamarse “Etimología” ya que su significación primera rinde culto a este comentario de Roland Barthes:

Cuando escribe *decepción* quiere decir *depreciación*; *abyecto* quiere decir *para desechar*; *amable* quiere decir *que uno lo puede amar*; la *imagen* es una *imitación*; *precario*: *que uno puede suplicar, hacer flaquear*; la *evaluación* es una *fundamentación de valor*: la *turbulencia* un *torbellino*; la *obligación* un *vínculo*; la *definición* un *trazado de límites*, etc. Su discurso está lleno de palabras que él, valga la expresión, corta de raíz. Sin embargo, en la etimología, no es la verdad o el origen de la palabra lo que le gusta, es más bien el efecto de *sobreimpresión* que ella autoriza: la palabra es vista como un palimpsesto: me parece que tengo ideas *a ras de la lengua* –lo cual es simplemente: escribir (hablo aquí de una práctica, no de un valor) (p. 94).

Un poeta que escribe sobre un poeta, un lector que pasa de una lengua a otra su lectura, toda actividad de interpretación son, ciertamente, formas enaltecidas de degustaciones de la palabra, de palpar ideas y tenerlas *al ras*. Sin embargo, optamos por un nombre a que apela al universo benjaminiano (y, por cierto, no abandona los afanes barthesianos). Walter Benjamin era uno de aquellos que ante los caminos propuestos elegía los menos transitados, como quería Robert Frost, el autor de nuestro epígrafe. Por una parte, “constelación” remite a una junción crítica en la que “este preciso fragmento del pasado encuentra justamente a este presente”. El encuentro permite la conexión entre aquello y esto, entre un extremo y otro, entre A y Z y se da cita allí la discontinuidad. Por otra, las estrellas (o “gallinas de los campos celestiales”, como recuerda Borges que blasfema Gracián) son fenómenos en sí, autosuficientes, solitarios; al describir una constelación propiciamos un encuentro gestáltico entre ellas, nuestro ojo “inventa” las líneas entre una y otra y el elemento particular no se olvida sino que se resignifica y es partícipe de un objeto más general llamado Osa Menor o Lira. La crítica, si no verdadera al menos bella, es constelación.

Elegimos *Ciudades argentinas* publicado por “Diecisiete grises” (2010), a quien agradecemos desde ya la deferencia de permitir a su autor esta participación; se trata de una antología de Enrique Banchs realizada por el crítico, poeta y profesor de la UNS, Omar Chauvié y de la que hemos armado una pequeña selección. Es, precisamente, la propuesta de un encuentro entre dos vocespreciadas, la de Banchs y la de Chauvié, que se comunican, “desde lejos” (lejanos sus tiempos, tal vez sus poéticas) en el sentido etimológico que recupera Frost para esa flor-teléfono. Esperamos, con esto, ampliar las oportunidades de lectura y nos ofrecemos, en este sentido, como un espacio de difusión de producciones que creemos valiosas.

Rosalía Baltar  
Mar del Plata, 1 de marzo de 2013